



Guía de Oración

ORACIÓN DE ADVIENTO

Jesús precioso, tú eres nuestra esperanza en este mundo desordenado. Llena esta temporada navideña con anticipación y preparación para tu reino, ¡cuando todo se arreglará para bien! Ponemos nuestra esperanza en ti mientras celebramos tu nacimiento.

COMUNIÓN DE GRACIA NEPAL

Nuestros socios ministeriales en Nepal todavía se están recuperando de las inundaciones que desplazaron a más de 10 mil personas en la región, y están agradecidos por el apoyo orante de CGI y las congregaciones vecinas de CGI. Oramos por la continua protección y provisión mientras el proceso de reconstrucción continúa.

LIDERAZGO DE COMUNIÓN DE GRACIA INTERNACIONAL

Oramos para que crees entre nosotros líderes, personas hechas a tu imagen que aplicarán tus enseñanzas en sus vidas e impactan positivamente en nuestras familias, lugares de trabajo, comunidades e iglesias.

COMUNIÓN DE GRACIA HONDURAS

Pedimos a Dios por la estabilidad política de este país, para que las congregaciones CGI en Tegucigalpa y San Pedro Sula puedan continuar compartiendo el evangelio.

COMUNIÓN DE GRACIA BARBADOS

Estamos encantados de compartir que la congregación de Barbados comenzó la construcción de su propia iglesia. Acompáñenos en la oración para que el edificio sea una base desde la cual llevar a cabo la comisión de Jesús de hacer discípulos y el trabajo misionero.

COMUNIÓN DE GRACIA STATEN ISLAND, NY, USA

Estamos buscando con entusiasmo y alegría la oportunidad de traducir la Biblia al Lenguaje de Señas Americano. Dios ha abierto la puerta, y estamos orando por sabiduría para escoger la plataforma correcta - para que sea sordo amistosa y nos conceda la sabiduría de ¡hacerlo para SU gloria!



ORACIÓN DE ADVIENTO

Príncipe de la Paz, te damos nuestras dudas y temores. Que tu paz que sobrepasa todo entendimiento permanezca en nosotros esta Navidad. Ayúdanos a compartir esa paz con todos los que encontramos.

Odisea Cristiana

EXPLORANDO LA VIDA Y LA FE

Número 62



ESCOGE TU LECTURA:

El Verdadero Significado
de la Navidad

Pág. 3

Navidad: Salvación
para todo el mundo

Pág. 6

Diligencia en el
evangelio

Pág. 8

REFLEXIONES TRINITARIAS

¿Túnel del tiempo... o
salto transdimensional?

Pág. 15

Preguntas para antes
de comprometerte

Pág. 17

MUJERES DE LA BIBLIA

Jocabet, María,
La hija del Faraón,
Séfora

Pág. 18



Odissea Cristiana

EXPLORANDO LA

Vida y la Fe

NÚMERO 62 | 10 de diciembre 2017

Odissea Cristiana, Creciendo Juntos en Vida y Fe es publicada por la Comunidad de Gracia Internacional. Copyright©2017.

Presidente: Joseph Tkach.

Directores de Misiones Hispanas:

Centro y Sur América: Héctor Barrero.

EEUU y México: Lorenzo Arroyo.

España: Pedro Rufián.

Editor: David E. Ágreda.

CONTACTO:

Argentina: Olavarría 4543, (1842) Bo Las Flores, Monte Grande- BA. email: iduarg@gmail.com Tel. (011) 4295-1698.

Colombia: Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá. Tel: 322-3711.

Chile: Casilla 11, Correo 21, Santiago.

El Salvador: Calle Los Tanques, Colonia Dolores, San Salvador.

España: Apdo. 185, 28600 Navalcarnero, Madrid. Tel. 91 813 67 05 ó 626 468 629
Web: comuniondelagracia.es

Estados Unidos: P.O. Box 5005, Glendora, CA 91740-5005.

Honduras: Apdo 20831, Comayagüela.

México: comuniongracia.org.mx

Perú: comuniondelagracia.pe

Resto del mundo: gci.org/churches

web: http://comuniondegracia.org

email: comuniondegracia@gmail.com

facebook: ComunionGracia

twitter: @comuniongracia



Somos una denominación cristiana comprometida a vivir y compartir la buena noticia de que el Hijo de Dios nació para tomar la naturaleza humana como nosotros, murió por nosotros y al tercer día resucitó, y ahora vive en la humanidad y comparte con nosotros la relación que tiene con Dios Padre y el Espíritu Santo.

su grandeza. Es recordada en el Nuevo Testamento (He 7:21, Heb 11:24). Volvemos a leer sobre María cuando Israel cruza el Mar Rojo. A Moisés le fue dicho que extendiese su mano sobre el mar... “y las aguas quedaron divididas”. El pueblo de Israel cruzó el mar Rojo como en tierra seca, y sus enemigos fueron destruidos cuando las aguas se volvieron sobre ellos.



“Aquel día el Señor salvó a Israel de las manos de los egipcios. Israel vio... y fue testigo de la hazaña que el Señor realizó contra Egipto. El pueblo confió en el Señor y creyó en él y en Moisés, su servidor... Entonces María, la profetisa, que era hermana de Arón, tomó en sus manos un tamboril y todas las mujeres iban detrás de ella con panderetas y formando coros de baile. Y María repetía: Canten al Señor que se ha cubierto de gloria: él hundió en el mar los caballos y los carros. (Éx 14:30-15,21).

La humilde María, que había estado dispuesta a esperar junto al Nilo, y luego a la orilla del Mar Rojo, una vez más se levanta en acción y como “profetisa” canta lo que el pueblo vio

y creyó. El aprecio de Dios por María como una de las líderes de Israel fue expresado por el profeta Miqueas (6:4), diciendo a Israel: *“Yo te hice subir de la tierra de Egipto, y de la casa de esclavitud te rescaté; y envié delante de tí a Moisés, a Aarón y a María”.*

Séfora

(Éxodo 2:15-22; 4:20-26)

Cuando Moisés era prófugo de Egipto, encontró un aliento de vida en el matrimonio con Séfora, hija de Jetro, un sacerdote de Madián. Al hijo que le nació de Séfora, poco tiempo después Moisés le puso el nombre de Gersón, que significa “forastero soy en tierra ajena”. Eso expresaba su situación de desarraigo, lejos de las tradiciones de Israel. A su segundo hijo le puso un lindo nombre hebreo: Eliezer, que significa “el Señor es mi ayuda”. Sin embargo, le faltó el valor de insistir para que fuera circuncidado. Intervino entonces el Señor para ponerlo a prueba antes de la gran misión de la liberación. De regreso a Egipto Moisés cayó de muerte. Séfora lo ve prostrado; las señales de la muerte aparecen en su rostro. En defensa de la vida de su esposo, Séfora encuentra una solución: circuncida al hijo y echa el prepucio a los pies de su esposo, diciéndole: “De verdad tú eres para mí un esposo de sangre”. Así lo arrancó de las garras de la muerte, por medio de la sangre del hijo que anticipa el tema de la liberación por la “sangre” del cordero. Al final, Séfora y sus dos hijos regresaron a Madián. Más tarde, Jetro le devolvió la esposa y los hijos (Éxodo 18). †



Jocabed

Jocabed ha sido incluida en Hebreos 11 entre “la gran nube de testigos” cuyas vidas y actividades dieron testimonio de su fe. Era de la tribu de Leví. Cuando el Faraón ordenó que los hebreos echaran al río a los hijos varones recién nacidos, Jocabed ya tenía dos hijos: Miriam o María, y Aarón. Quizás había orado para no volver a quedar embarazada, a fin de evitar una tragedia. Cuando al fin dio a luz a un niño, Jocabed va a luchar por ese hijo, y “**viendo que era muy hermoso lo escondió**” (Éxodo 2: 2). Era sobre todo “hermoso a los ojos de Dios” (Hebreos 7: 20). Jocabed vio esta hermosura escondida. La fe se mezcló con el amor, y armada de los dos decidió que tenía que salvar al niño a toda costa y consiguió esconder a Moisés durante sus tres primeros meses.

María

Cuando Jocabed ya no podía ocultar al niño, lo colocó en un canasto que puso a la orilla del Nilo. Una hermana suya se puso a lo lejos, **para ver** lo que le acontecería” (Éx 2:3-4). Aquí no se menciona siquiera su nombre;

más tarde (Éx 15:20) se dice que Aarón, el hermano mayor de Moisés, tenía una hermana llamada María (o Miriam). Muchos años antes, el tío abuelo de María, José, había llegado a ser el brazo derecho del Faraón de Egipto. Sin embargo, se levantó en Egipto un nuevo rey, que **no miraba** bien a la creciente muchedumbre de extranjeros que vivían en la tierra. Ahora el Faraón había dicho: “Echen al río a todo hijo varón que nazca.”

Jocabed confió en María, y le dejó el niño a cargo. La joven, aunque temerosa, estaba preparada para esperar con paciencia y **observar**. “Se quedó a una cierta distancia **para ver**”, confiando que Dios haría algo. La pequeña **arca** resultó ser un arca de salvación (como la de Noé, salvado del diluvio universal).

La hija del Faraón

Cuando la princesa egipcia llegó a la orilla del río, **vio** la pequeña arca y la hizo traer para su inspección. La hija de Faraón “**al ver** la canasta... la abrió y **vio** al niño” María entonces entra en acción y le dice a la princesa “¿Quieres que vaya a buscarte entre los hebreos una nodriza para que te lo críe?” y con alegría corrió a traer a su madre. A Jocabed se le pagó un salario por criar a su propio hijo, y se piensa que ella lo conservó consigo hasta la edad de doce años, antes de que fuera llevado al palacio. La princesa lo trató como a un hijo y lo llamó Moisés: “Porque de las aguas lo saqué”. La conducta de esta princesa egipcia que cuidó y educó a Moisés hasta que fuera grande, demuestra



El Verdadero Significado de la Navidad

Si te pareces en algo a mí, disfrutas de las significativas tradiciones navideñas. Todos los años espero poder decorar el árbol con mi familia, cantar villancicos en la iglesia y ver los clásicos navideños en la televisión - con una taza de chocolate en la mano y la chimenea crujiendo en el fondo. Mi favorito personal es *Un Cuento de Navidad*, pero un segundo clasificado es el muy querido *La Navidad de Charlie Brown*.

Cada vez que me encuentro con una muestra de este favorito de Navidad contemporáneo, sé que necesito ver la escena central de la película, una que se ha quedado conmigo desde que la vi por primera vez. Si has visto este especial de televisión de 1965, probablemente también lo recuerdes. El pobre Charlie Brown está intentando hacer un desfile de Navidad. Está desanimado por el materialismo de los otros personajes, que sólo se preocupan por tener las decoraciones más brillantes y el mayor número de regalos. Finalmente, exasperado, grita: “¿No hay nadie

que sepa de qué se trata la Navidad?".

Apenas entonces, el pequeño Linus - nunca visto en ninguna parte sin su manta - camina al centro del escenario. Un foco le ilumina y el auditorio se vuelve oscuro. Entonces, algo realmente extraordinario sucede. Linus recita Lucas 2:8-14, repitiendo palabra por palabra la historia de la Navidad:

Y había en el mismo país pastores que permanecían en el campo, velando por su rebaño de noche. Y he aquí que el ángel del Señor vino sobre ellos, y la gloria del Señor los rodeó con su resplandor; y estaban muy asustados. Y el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo. Porque para vosotros ha nacido hoy en la ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor. Y esto os será una señal: Encontraréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre. Y repentinamente hubo con el ángel una multitud del ejército celestial que alababa a Dios, y decía: Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres.

Puede parecer particularmente sorprendente ahora, por secular que haya sido la televisión, escuchar a alguien leer de los Evangelios, pero también fue inusual en 1965. Cuando Charles Schultz, el creador de Charlie Brown, trabajaba con los productores del especial de Navidad, les preo-

cupaba que citar las Escrituras tan directamente y con tanta precisión ofendiera a una audiencia nacional. Schultz respondió simplemente diciendo: "Si no lo hacemos, ¿quién lo hará?" Se mantuvo firme en su convicción sobre el verdadero significado de la Navidad, y así, cada vez que se emite *La Navidad de Charlie Brown*, se lee la historia del nacimiento, palabra por palabra, de la Biblia.

En vez de enajenar a los espectadores, ¡Una Navidad de Charlie Brown fue un éxito rotundo! El especial de la CBS fue el segundo programa más visto la semana que debutó. Su innovadora banda sonora de jazz ha vendido 4 millones de copias en Estados Unidos. Desde entonces ha recibido un premio Emmy y un premio Peabody. Me hace pensar que mucha gente acepta la oportunidad de recordar una verdad sobre la Navidad más allá de la prisa por viajar y la presión para comprar, comprar, comprar.

Esta audaz declaración de Schultz lleva a los televidentes navideños directamente a la fuente: las palabras de la Escritura misma. Algunos incluso han notado que Linus deja caer su siempre presente y reconfortante manta cuando comparte la historia de Navidad. Es un sutil recordatorio del verdadero significado de la Navidad que Linus comparte: el nacimiento de nuestro Salvador nos libera de todo temor. Los muchos do-

ha trascendido lo mortal con lo divino y eterno; ha hecho posible que podamos transitar entre el espacio-tiempo y la eternidad; entre lo mortal y lo inmortal en el momento que nosotros queramos porque "Pues en él vivimos, nos movemos y existimos". (Hechos 17:28)

Cuando llevemos a la boca el pedazo de pan y la copa de vino, además de estar en una perfecta comunión con Padre, Hijo Y Espíritu Santo, estaremos experimentando ese transitar a través de nuestro "túnel espacio-temporal" hasta la Dimensión espiritual en la que nos ha colocado Jesús. Podremos vernos en los cielos nuevo y la tierra nueva, celebrando las bodas del Cordero.

Creo que esta celebración estará llena de gozo y comunión; de la más grande y eterna acción de gracias porque Oh, Jesús: «*Tú eres digno, oh Señor nuestro Dios, de recibir gloria y honor y poder. Pues tú creaste todas las cosas, y existen porque tú las creaste según tu voluntad*». (Apocalipsis 4:11) †

Rubén Ramírez Monteclaro es Pastor Regional de la *Comunión de Gracia Internacional* en Veracruz, México.



tor Regional de la *Comunión de Gracia Internacional* en Veracruz, México.

Preguntas para antes de comprometerte

5

Pregúntale a tu novio(a):

Describe cómo era tu vida antes de conocerme. Describe cómo eres tú antes de conocerme.

Una relación produce cambios en cada uno. Algunos son cambios sanos, y algunos poco saludables. Los cambios saludables implican la realización de ajustes y adaptaciones. Los no saludables cambian las cosas buenas que tenías. Si tus amigos y fa-

miliares te dicen: "Ya no eres la persona que eras antes de estar con _____", necesitas saber qué quieren decir, pregúntales.

Más preguntas en Messenger: [<click aquí>](#)



de ese “corredor”, entre dimensiones, cuando se manifestó a sus discípulos durante los cuarenta días entre su resurrección y ascensión. Entre líneas Jesús nos dice: “Miren, si yo puedo estar aquí, aparecerme allá y desaparecer a voluntad; ustedes lo podrán hacer también”.

Si somos capaces de vislumbrar las dimensiones del cosmos o universo, el cual parece no tener fin; toda la Creación está contenida en el Creador; por tanto, el Creador es más grande e inmenso que la misma Creación y el Creador puede hacer lo que quiera con su Creación.

La Creación entera ha sido determinada para ser eterna. Y ¿Cómo será?: la respuesta la da Dios a través del apóstol Pedro: “Pero el día del Señor llegará tan inesperadamente como un ladrón. Entonces los cielos desaparecerán con un terrible estruendo, y los mismos elementos se consumirán en el fuego, y la tierra con todo lo que hay en ella quedará sometida a juicio. Dado que todo lo que nos rodea será destruido de esta manera, ¡cómo no llevar una vida santa y vivir en obediencia a Dios, esperar con ansias el día de Dios y apresurar que este llegue! En aquel día, él prenderá fuego a los cielos, y los elementos se derretirán en las llamas. Pero nosotros esperamos con entusiasmo los cielos nuevos y la tierra nueva que él prometió, **un mundo lleno de la justicia de Dios**. Por lo cual, queridos amigos, mientras esperan que estas cosas ocurran, hagan todo lo posible para que se vea que ustedes llevan una vida pacífica que es pura e intachable a los ojos de Dios”. (2 Pedro 3:10-14)

Yo creo que después de haber entendido que podemos transitar en Jesús de una dimensión a otra, podemos regocijarnos en Cristo por la bondad, amabilidad, misericordia y amor de Dios por sus Hijos Amados.

“**Un mundo lleno de la justicia de Dios**” sólo nos lo puede dar Jesús, el Dios-Hombre eterno. Y Él vive en nosotros, por la voluntad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Hermanos: cada día Dios nos revela la obra de inmensas dimensiones que ha hecho en Jesús, por amor a nosotros. Así que; pongámonos darle al Dios Trino toda la alabanza, la gloria, el loor y la acción de gracias que sólo Él se merece y que nosotros sabemos darle. Dentro de nuestras limitaciones físicas, vive el Dios eterno; por tanto, desde esta humanidad temporal y finita, podemos gozar de la eternidad de Dios, sabiendo que nuestra vida ha trascendido el espacio-tiempo y nos espera toda una vida eterna en completo gozo pericorético con Padre, Hijo y Espíritu santo y todos nuestros hermanos en un solo ser.

Los invito a que cuando estemos celebrando la Santa Cena o Comunión, disfrutemos de esa verdadera comunión con el Dios del universo, que puede vivir en estos cuerpos pequeños físicamente, pero inmensos en la dimensión espiritual donde nos ha llevado el Jesús resucitado. De esta manera estamos, en este instante, transitando a través de ese “corredor” interdimensional; aquí y ahora y al mismo tiempo en el futuro en los cielos nuevos y la tierra nueva.

Con su muerte y resurrección, Jesús

nes materiales que apreciamos e intercambiamos en Navidad palidecen en comparación con el don del Hijo de Dios, el Camino, la Verdad y la Vida para todos los que invocan su nombre.

Aunque la Navidad es un tiempo para las tradiciones, comidas, canciones y películas favoritas, un tiempo para descansar y estar con la familia, vale la pena recordar las poderosas palabras de Linus también, directamente de la Biblia. La razón por la que hay paz en la tierra y buena voluntad hacia los demás es porque Jesús nació, completamente Dios y completamente humano. Jesús es verdaderamente “Dios con nosotros” y de eso se trata la Navidad: del amor de Dios por nosotros. Se trata de la extensión de Dios, de que se convierta en uno de nosotros y nos atraiga hacia él, una gran luz que disipa todas las tinieblas. Se trata de Jesús incluyéndonos en su relación perfecta con el Padre, como hijos adoptivos y amados.

Si resulta que este año puedes ver en la televisión *La Navidad de Charlie Brown*, escucha la historia del nacimiento con los oídos frescos. Que sirva como un recordatorio de la valentía que Charles Schultz demostró al llevar a los espectadores directamente a la fuente, las palabras de la Escritura. A medida que Linus deja ir su manta reconfortante, nos recuerda que debemos valorar el don del evangelio por encima de las comodidades materiales. La simple fe y confianza de Linus en las palabras de

la Biblia son un modelo para nosotros también: en una época a menudo agitada, tomemos el ejemplo de Linus y volvamos a la verdad de por qué celebramos la Navidad. ¿Por qué no te sientas este mes con tu bebida caliente favorita y lees toda la historia de la encarnación de Jesús con un corazón agradecido y una mente abierta? Dejemos que este milagro se sumerja de nuevo y profundice nuestro aprecio por nuestro Salvador que nos ha cambiado para siempre a nosotros y al mundo y que luego termine con una oración de acción de gracias y alabanza.

Estoy agradecido a cada uno de ustedes por las muchas maneras en que participan en la difusión de esta verdad, la buena noticia del evangelio. Cada vez que usted apoya a *Comunión de Gracia Internacional*, desde su tiempo, su dinero, o su servicio, usted apoya la difusión del verdadero significado de la Navidad: el nacimiento de nuestro Salvador, y nuestra esperanza de salvación en Él. Oro para que todos recordemos, como dice Linus: “¡De eso se trata la Navidad, Charlie Brown!”.



Joseph Tkach
Presidente
Comunión de Gracia Internacional



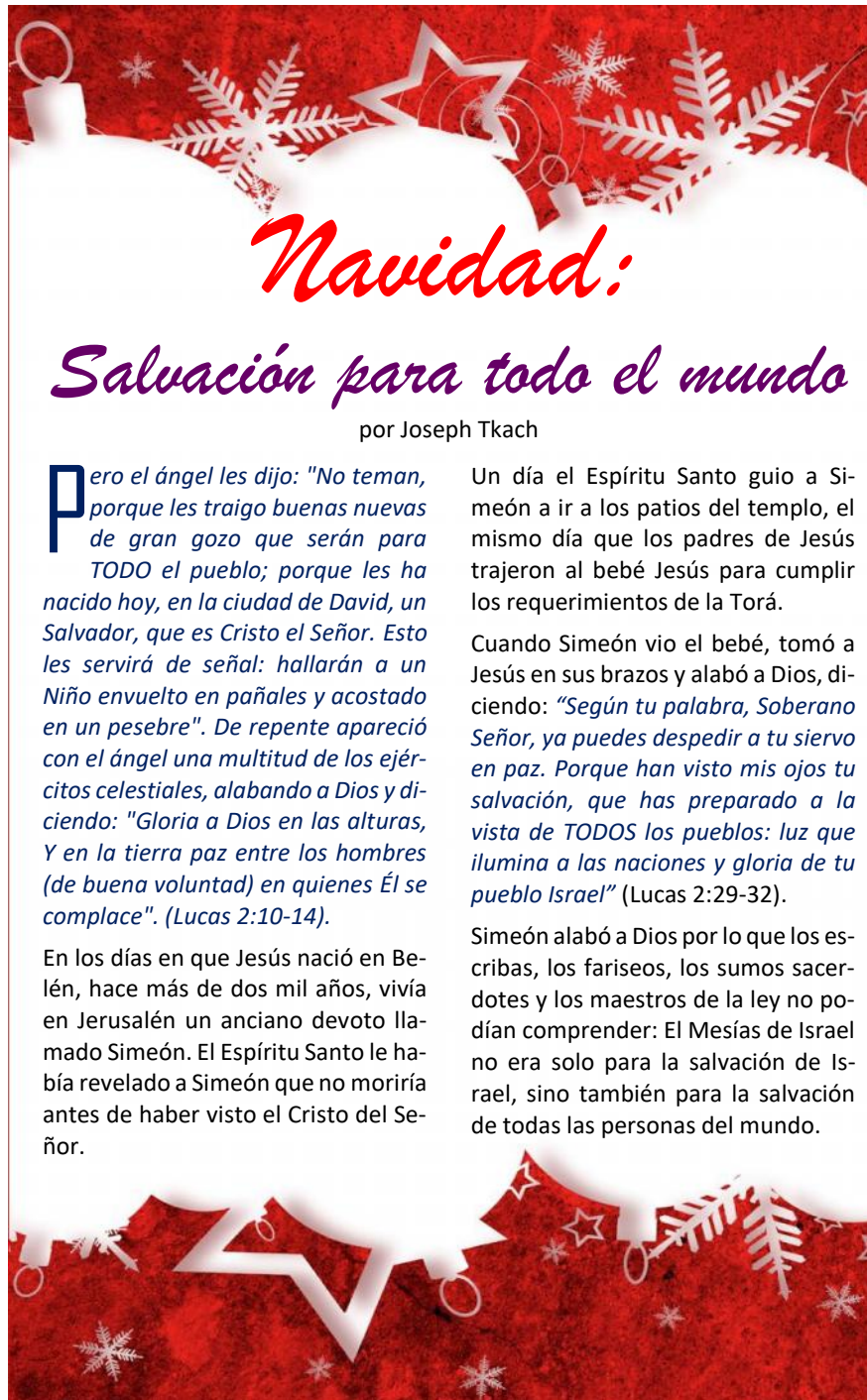
¿Túnel del tiempo... o salto transdimensional?

Recientemente leí en la Revista "Verdad y Vida", editada por *Comunión Internacional de la Gracia en España*, el artículo de Joseph Tkach titulado: "La Resurrección de Jesús desde una perspectiva cósmica" y, como soy asiduo lector y fan de la literatura de Ciencia-Ficción; parece que estaba leyendo a Arthur Clark u otro similar; veamos porqué: el Sr. Tkach, sustentado en los conceptos teológicos de Karl Barth, Thomas F. Torrance y el apóstol Pablo, dice que con la concepción, vida, muerte, resurrección y ascensión de Jesús Dios ha traspasado desde su eternidad espiritual, la cortina que separa la humanidad y temporalidad de la creación. Jesús dijo que "la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios" (1 Corintios 15:50), pero para Dios nada hay imposible y ha logrado que "carne y sangre" sí pueda heredar el reino (2 Pedro 1:3-4); es más, no sólo heredarlo, sino vivirlo y disfrutarlo en perfecta armonía y relación con Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Dios creó el espacio-tiempo para su Creación, incluyéndonos a todos nosotros como humanos temporales y finitos. Ese espacio-tiempo que limita nuestras vidas y nos hace vivir aceleradamente, tratando de ganar "tiempo al tiempo" y al final, resultamos perdedores.

Es en este instante cuando nos damos cuenta de que la vida de Jesús ha podido transitar de la eternidad a la temporalidad y viceversa y lo más grandioso es que no sólo lo ha hecho Él, sino que nos lleva a nosotros en dicho tránsito ¿Cómo lo hace? NO SÉ. Ni necesito saberlo ya que en su infinita bondad y misericordia estamos unidos a Cristo, a su humanidad y a su divinidad; a su temporalidad que ha sido transformada en eternidad. Esta es una historia difícil de explicar, pero no de creer.

Dios creó el espacio-tiempo que afecta a lo creado; por tanto, Él puede hacer lo que quiera con su Creación. Ha hecho posible que se establezca una especie de túnel del tiempo; aunque el concepto se queda muy pequeño ante las dimensiones del hecho: ¡Cómo es posible que la eternidad experimente la temporalidad degradable y; ¡a la vez, transformar esta temporalidad en algo eterno! No sería un túnel del tiempo sino una especie de "corredor" entre la dimensión donde vivimos como humanos finitos y la eternidad donde vive Dios, donde el tiempo y el espacio no existen. Es más, Dios ya ha establecido el tiempo (y este es el tiempo) en el cual vivimos en Jesús una nueva humanidad y el cosmos ha sido transformado para poder ser el hogar del Dios eterno. Jesús nos dio muestras



Navidad:

Salvación para todo el mundo

por Joseph Tkach

Pero el ángel les dijo: "No teman, porque les traigo buenas nuevas de gran gozo que serán para TODO el pueblo; porque les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor. Esto les servirá de señal: hallarán a un Niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre". De repente apareció con el ángel una multitud de los ejércitos celestiales, alabando a Dios y diciendo: "Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz entre los hombres (de buena voluntad) en quienes Él se complace". (Lucas 2:10-14).

En los días en que Jesús nació en Belén, hace más de dos mil años, vivía en Jerusalén un anciano devoto llamado Simeón. El Espíritu Santo le había revelado a Simeón que no moriría antes de haber visto el Cristo del Señor.

Un día el Espíritu Santo guio a Simeón a ir a los patios del templo, el mismo día que los padres de Jesús trajeron al bebé Jesús para cumplir los requerimientos de la Torá.

Cuando Simeón vio el bebé, tomó a Jesús en sus brazos y alabó a Dios, diciendo: "Según tu palabra, Soberano Señor, ya puedes despedir a tu siervo en paz. Porque han visto mis ojos tu salvación, que has preparado a la vista de TODOS los pueblos: luz que ilumina a las naciones y gloria de tu pueblo Israel" (Lucas 2:29-32).

Simeón alabó a Dios por lo que los escribas, los fariseos, los sumos sacerdotes y los maestros de la ley no podían comprender: El Mesías de Israel no era solo para la salvación de Israel, sino también para la salvación de todas las personas del mundo.

de una vida entera de crecimiento - un desarrollo constante y continuo dentro de la esfera de la gracia y la verdad que está en Jesús.

CRECER EN LA GRACIA DE JESÚS

Esto tiene que ver con los rasgos de Jesús que, por el Espíritu, él comparte con nosotros. Pedro revisó estos en 2 Ped. 1:5-7 y Pablo escribió de ellos en Gálatas 5:22-23. Fuimos salvos por gracia (Ef. 2:8-9) y por gracia estamos siendo formados por el Espíritu a la semejanza de Jesús. Nuestra vida en Jesús es acerca de su gracia de principio a fin. Crecer en gracia significa participar más plena y activamente en la vida que es nuestra en Cristo, de quien recibimos toda la gracia que necesitamos (Juan 1:16).

CRECER EN EL CONOCIMIENTO DE JESÚS

El conocimiento sin gracia puede ser un arma terrible, y la gracia sin conocimiento puede ser muy superficial. Pero cuando combinamos la gracia y el conocimiento, experimentamos más plenamente nuestra conexión con el amor y la vida de Jesús que es la plenitud de la gracia y la verdad.

El conocimiento en el que debemos crecer es *"el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo"*. Una cosa es "conocer la Biblia" y otra muy distinta es conocer a Jesús, que es el tema central de la Biblia. Cuanto mejor conozcamos a Jesús, más crecemos en la experiencia de su gracia; y cuanto más crezcamos en esa gracia, más preciso y significativo será nuestro conocimiento de Jesús y de la Biblia dada para enseñarnos acerca de Él.

Este crecimiento en la gracia y el conocimiento de Jesús implica establecer prioridades con diligencia y tener la disciplina para vivir de acuerdo a ellas. Involucra la crianza espiritual y el desarrollo: un viaje de crecimiento con Jesús que ocurre mejor dentro del contexto de una familia de fe amorosa, y aquí es donde entra en juego la iglesia local. Es la "guardería" de Dios para el cuidado y la alimentación de los cristianos -el ambiente ordenado por Dios- que fomenta el crecimiento en la gracia y el conocimiento de Jesús.

¿Y cuál es el resultado de este crecimiento? ¡Participar en la propia gloria de Jesús! Nuestro crecimiento glorifica a Jesús y lleva a una experiencia más plena de su gloria, que es su amor y vida compartida con el Padre en el Espíritu. Como Pedro ya nos ha dicho, es nuestro llamado a ser participantes en esta naturaleza divina (trina) (2 Pedro 1:4). Nuestro crecimiento se trata de "profundizar" en nuestra participación en esa vida con Jesús.

CONCLUSIÓN

Cuando recordamos el alcance de esta segunda carta de Pedro, nos sorprende la urgencia de su mensaje. ¡Falsos maestros están trabajando! ¡Están seduciendo a cristianos inmaduros! Así que estén en guardia y sean diligentes en vivir el evangelio, compartiendo el evangelio y creciendo en el evangelio. De esta manera participamos cada vez más en la vida y el amor de Jesús, que él comparte con el Padre en el Espíritu. **¡A Jesús y con Jesús, nuestro Salvador y Señor, sea toda gloria ahora y para siempre! Amén. †**

Isaías lo había profetizado mucho antes: *"No es gran cosa que seas mi siervo, ni que restaures a las tribus de Jacob, ni que hagas volver a los de Israel, a quienes he preservado. Yo te pongo ahora como luz para las naciones, a fin de que lleves mi salvación hasta los confines de la tierra"* (Isaías 49:6).

Dios había llamado a los israelitas de entre las naciones y los separó como su propio pueblo especial por medio de un pacto. Pero no lo hizo solo por ellos, lo hizo por la salvación eventual de todas las naciones.

Cuando nació Jesús, un ángel se apareció a un grupo de pastores que estaban guardando sus rebaños durante la noche. Como hemos visto antes lo que el ángel les dijo enfatizó que su venida era para todo el mundo. Después, describiendo el alcance de lo que Dios hizo a través de Jesucristo, el apóstol Pablo escribió: *"Porque a Dios le agradó habitar en él con toda su plenitud y, por medio de él, reconciliar consigo TODAS las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en el cielo, haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz"* (Colosenses 1:19-20). Como Simeón había declarado del bebé Jesús en los patios del templo, por medio del mismo Hijo de Dios la salvación había llegado a TODO el mundo, a TODOS los pecadores en TODAS partes, incluso a TODOS sus enemigos.

Pablo escribió a la iglesia en Roma: *"A la verdad, como éramos incapaces*

de salvarnos, en el tiempo señalado Cristo murió por los malvados... cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. Y ahora que hemos sido justificados por su sangre, ¡con cuánta más razón, por medio de él, seremos salvados del castigo de Dios! Porque si, cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él mediante la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, habiendo sido reconciliados, seremos salvados por su vida!" (Romanos 5:6-10).

A pesar del fracaso de Israel para guardar el pacto que Dios hizo con ellos, y a pesar de todos los pecados de los gentiles, Dios, por medio de Jesucristo, llevó a cabo todo lo necesario para la salvación del mundo. Jesús era el Mesías prometido, el representante perfecto del pacto de los pueblos, y como tal, era también la verdadera luz a los gentiles, aquel por medio de quien Israel y todas las naciones han sido liberadas del pecado y llevadas a la familia de Dios.

Y esa es la razón por la que la temporada de Navidad es un tiempo para celebrar el gran regalo de Dios al mundo de su Unigénito, nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Permíteme que termine con una oración: **Amoroso Padre, gracias por tu visión para con la humanidad. Tú siempre tuviste en mente a todos los seres humanos, y tu gracia, a través de Jesucristo, se extiende a todos. Que esta comprensión brille en nuestras celebraciones de su primera venida. ¡Amén!**

Diligencia en el evangelio

Por Ted Johnston

10 de diciembre de 2017

Segundo Domingo de Adviento

Lecturas de las Escrituras:

Isaías 40:1-11;

Salmo 85:1-2,8-13

2 Pedro. 3:8-15a;

Marcos 1:1-8

INTRODUCCIÓN

Hoy, en el segundo domingo de Adviento, nuestro enfoque sigue siendo el retorno prometido de Jesús. Un pasaje clásico que trata de ese advenimiento se encuentra en 2° Pedro capítulo 3. En el capítulo 2, Pedro está tratando el problema de los falsos maestros que preocupan a las iglesias en Asia Menor con sus "*herejías destructivas*" (2 Ped. 2:1). No escatima ningún esfuerzo en llamarlos para advertir a sus lectores que se mantengan alejados de sus falsas enseñanzas (¡también un buen consejo en nuestros días!).

Entonces en el capítulo 3, Pedro contesta la herejía de los falsos maestros señalando tres preceptos fundamentales de la fe cristiana ortodoxa:

PRECEPTO #1: LA PALABRA DE DIOS ES VERDAD

En 2 Pedro 3:1-4, Pedro les recuerda que debido a que la Palabra de Dios es verdad (la verdad que, en última

instancia, se encuentra en Jesús), ellos deben prestarle atención cuidadosa (así bloquean los mensajes contrarios). Parte de esa verdad es que el juicio está viniendo sobre todo el mal -un juicio que ocurrirá cuando Jesús regrese-, el mismo retorno del que los falsos maestros se burlaban. Pedro tranquiliza a sus lectores diciendo que Jesús volverá, pero que su regreso dará paso a un juicio final. Este juicio no es un juicio de condenación, sino que implica una intervención decisiva que transmitirá visible y concluyentemente la verdad de todas las verdades, es decir, quién es verdaderamente Jesús. Este "desvelar" o "revelar" de Jesús también significará exponer -juzgar- las tinieblas de la humanidad.

PRECEPTO #2: LA OBRA DE DIOS ES CONSISTENTE

En 2 Pedro 3:5-7, Pedro nota que los falsos maestros que se burlan de la idea de la segunda venida de Jesús argumentan que, porque Dios no ha interrumpido la operación estable de su creación antes, la promesa del regreso de Jesús debe ser falsa. Pero Pedro refuta ese argumento citando evidencia que los falsos maestros ignoran deliberadamente, a saber, la obra de Dios en la creación (3:5), y la obra de Dios a través del diluvio en el día de Noé (3:6). Concluye señalando que Dios intervendrá de nuevo en un tiempo de juicio, el cual dice que será un "fuego" limpiador (3:7).

hace mucho tiempo para juzgar al mundo y quemar sus obras, pero en su misericordia, es paciente, "*no quiere que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento*" Dios continúa pacientemente dando la oportunidad para que la raza humana acepte la salvación que tiene en Jesús: arrepentirse, confiar y seguir a Jesús. La inferencia de Pedro aquí es que nosotros, como seguidores de Jesús, necesitamos compartir su corazón por la gente que camina en tinieblas y unirnos a Él con diligencia en compartir con ellos las buenas nuevas del amor redentor de Dios en Jesús. Por lo tanto, nuestra motivación para compartir el evangelio con los demás es el amor de Dios y nuestra participación en su amor, que está alcanzando a toda la humanidad (véase 2 Corintios 5:14).

En 2 Pedro 3:15-16, Pedro se refiere a los escritos de Pablo, quizás porque Pablo, más que cualquier otro escritor del Nuevo Testamento, se refiere a la obra del plan de Dios para la salvación que está en Jesús y sólo por gracia. Pero, como señala Pedro, algunas "*personas ignorantes e inestables*" han estado distorsionando lo que Pablo enseñó. Una acusación común contra Pablo era que su enseñanza sobre la gracia animaba a la gente a pecar. Pero esto fue una acusación falsa, como Pablo mismo afirmó en Romanos 3:8.

ADVERTENCIA #3: SEA DILIGENTE PARA CRECER EN EL EVANGELIO

En 2 Pedro 3:17-18, Pedro termina su carta advirtiendo a sus lectores que estén en guardia. ¿Qué peligro particular vio Pedro? Que sus lectores fueran "*guiados junto con el error de*

los impíos" (traducción literal). Los falsos maestros y sus seguidores "*viven en error*" (2 Pedro 2:18) más que dentro de la esfera de la verdad (2 Juan 1-2). Estos falsos maestros son "*hombres sin ley*" (2 Pedro. 3:17, con la palabra "sin ley" traducida como "sin principios"). Estos falsos maestros usan tácticas engañosas y sin principios para alejar a la gente de la verdad que está en Jesús. ¡Cuidado! El peligro que se trata aquí no es perder la salvación, sino caer de la "posición segura" o "firmeza" en Jesús.

Los creyentes son vulnerables a volverse inestables cuando creen en falsedades. Por lo tanto, Pedro nos exhorta a estar "*fírmemente establecidos en la verdad*" (2 Pedro 1:12). Nuestra estabilidad como seguidores de Jesús está directamente relacionada con nuestro fundamento en la verdad y nuestra confianza en esa verdad. El abrazar la mentira en lugar de la verdad tiene consecuencias devastadoras. Este peligro es particularmente grande para los jóvenes creyentes, "*huyendo de aquellos que viven en error*" (2 Ped. 2:18). Los nuevos creyentes necesitan que se les enseñe las doctrinas bíblicas básicas de la fe cristiana para que no sean "*arrastrados por el error de la gente sin ley*" (2 Ped. 3:17)

¿Cómo podemos nosotros como creyentes mantener nuestra posición segura y evitar estar entre los inestables que son llevados por el mal camino? La respuesta de Pedro es que debemos continuar "*creciendo en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo*" (2 Pedro 3:18). "Estar en constante crecimiento" es una traducción. Se trata

mientras persiguen sus propios deseos malvados. Pero una actitud de esperanza y expectativa centrada en el evangelio produce cambios positivos en la conducta personal (2 Pedro 3:11). Estos cambios no vienen del auto-esfuerzo como si pudiéramos cambiar nuestra propia naturaleza (¿puede un leopardo cambiar sus manchas?). Más bien, los cambios vienen porque en unión con Jesús *"participamos en la naturaleza divina y escapamos de la corrupción en el mundo causada por los malos deseos"* (2 Ped. 1:4). A través de esta participación en la relación de Jesús con el Padre en el Espíritu, somos transformados desde adentro hacia afuera y así comenzamos a vivir de manera diferente a las personas cuyas vidas no están centradas en esta esperanza.

Pedro dice que un seguidor de Jesús vive una vida *"santa y piadosa"* (2 Pedro 3:11b). En su primera carta, Pedro escribió: *"Así como el que los llamó es santo, sean santos en todo lo que hacen; porque escrito está: 'Sean santos, porque yo soy santo'"* (1 Ped. 1,15-16). La santidad de Dios, que compartimos con Él por gracia en unión con Jesús, está basada en el propio ser de Dios; es su "totalidad" relacional como una comunión eterna y trinitaria de amor: Padre, Hijo y Espíritu. Al participar en la trina naturaleza divina de Dios, participamos en su comunión de amor. Y esta comunión transforma nuestras vidas, nos conforma con la propia totalidad relacional de Dios (santidad). A través de esta transformación, nos convertimos en vasos del amor que Dios da a los demás.

Sorprendentemente, Pedro dice que la esperanza llena de esperanza y esperanzada que "se adelanta al día de Dios" de alguna manera "acelerará su venida" (2 Pedro 3:12a). Aunque no sabemos cómo funciona esto (y Pedro puede estar usando una figura de discurso), su punto general es claro: Jesús nos incluye en su ministerio en el mundo, y nuestra participación tiene un impacto real en cómo su ministerio continúa. El mismo Dios que ordena el fin también ordena los medios para ese fin, y nosotros, por su gracia, somos parte de ese medio. Nuestra tarea no es especular, sino participar, y hacerlo con diligencia.

¿Cómo mantenemos una expectativa ansiosa que motiva la vida santa? Un elemento clave es mantener "su promesa" de un "cielo nuevo y una tierra nueva" claramente en nuestra vista (2 Pedro 3:13). La promesa de la venida de Jesús es una luz de esperanza que resplandece en un mundo a menudo oscuro (2 Pedro 1:19). Debemos estar seguros de que "la estrella de la mañana" resplandece brillantemente en nuestros corazones mientras continuamos esperando ansiosamente el advenimiento de Jesús al final de la era. Seamos diligentes para vivir en la esperanza de este evangelio. Y seamos también diligentes para compartir esa esperanza con los demás.

ADVERTENCIA #2: SEA DILIGENTE PARA COMPARTIR EL EVANGELIO

En 2 Pedro 3:15-16, que se relaciona con 2 Pedro 3:9, Pedro explica por qué el Señor todavía no ha regresado en juicio para traer el nuevo cielo y la nueva tierra. Dios tuvo toda razón

A pesar de las burlas y enseñanzas heréticas de los falsos maestros, Pedro asegura a sus lectores que el juicio de Dios está llegando -Jesús regresará. Y para que sus lectores no se asusten por esta afirmación, Pedro les recuerda un tercer precepto fundamental:

PRECEPTO #3: LA VOLUNTAD DE DIOS ES MISERICORDIOSA

En 2 Pedro 3:8-10, el apóstol tranquiliza y exhorta a sus lectores con algunos hechos importantes:

No ignoren este hecho, amados míos, que con el Señor un día es como mil años, y mil años son como un día. El Señor no tarda en cumplir su promesa, como algunos piensan en la lentitud, sino que es paciente con ustedes, no queriendo que nadie perezca, sino que todos lleguen al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como un ladrón, y entonces los cielos pasarán con gran estruendo, y los elementos se disolverán con fuego, y la tierra y todo lo que en ella se haga será revelado.

Los burladores no sólo están ignorando lo que Dios ha hecho en el pasado (la creación y el diluvio), sino que también ignoran cómo es Dios. Han recreado a Dios a su propia imagen, ignorando el hecho de la eternidad de Dios. Dios no tiene ni principio ni fin. La eternidad de Dios no es sólo "tiempo extendido", sino que es la existencia por encima y aparte del tiempo. En este pasaje, Pedro está citando el Salmo 90:4: *"Porque mil años a tus ojos son como un día que acaba de pasar, o como una vigilia en la noche"*.

Como mil años son como un día para el Señor, no podemos acusarlo de

cumplimiento tardío de sus promesas. A los ojos de Dios, ¡el universo entero tiene sólo unos días de vida! Él no está limitado por el tiempo como nosotros, ni lo mide según nuestras normas.

Cuando estudiamos las obras de Dios, especialmente en el Antiguo Testamento, vemos que él nunca tiene prisa, pero nunca llega tarde. Dios pudo haber creado el universo entero en un instante, pero prefirió hacerlo durante un período de tiempo muy largo. Pudo haber liberado a Israel de Egipto en un momento, pero prefirió invertir 80 años en entrenar a Moisés. Pudo haber provocado el primer advenimiento de Jesús mucho antes, pero esperó *"la plenitud del tiempo"* (Gálatas 4:4).

Aunque Dios trabaja dentro del tiempo, Él existe fuera de nuestro tiempo y no está limitado por él. Así que para Dios, mil de nuestros años es como un día, y un día es como mil años. ¡Dios puede lograr en un día lo que les tomaría a otros un milenio lograr! Espera para trabajar, ¡pero una vez que empieza a trabajar, hace las cosas!

Los falsos maestros no entendieron la eternidad de Dios y no entendieron su misericordia. ¿Por qué está retrasando Dios el regreso de Cristo y otros aspectos del juicio final? No es porque no pueda o no quiera actuar. ¡No llega tarde ni fuera de horario! Nadie en la tierra tiene el derecho de decidir cuándo Dios debe actuar. Dios es soberano en todas las cosas y no necesita que los hombres pecaminosos lo empujen o incluso lo aconsejen (Rom. 11:33-36). Más bien,

Dios "demora" la venida de Jesús y el juicio que traerá su venida porque Él es misericordioso-paciente con el propósito de dar a los pecadores perdidos la oportunidad de despertar y abrazar su salvación en Cristo. Pedro lo dijo así: *"Tengan en cuenta que la paciencia de nuestro Señor significa salvación"* (2Pedro 3:15).

No debe haber ninguna duda en la mente de nadie acerca del deseo de Dios para cada persona: Dios *"no quiere que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento"* (2 Pedro 3:9). 1 Timoteo 2:4 afirma que Dios *"quiere que todos los hombres sean salvos y lleguen al conocimiento de la verdad"* Estos versículos nos aseguran que Dios no tiene placer en la muerte de los malvados como se nota en Ezequiel. 18:23,32; 33:11. Ciertamente, Dios muestra su misericordia a todos (Rom. 11:32) aunque no todos abrazarán la salvación que él les ha asegurado.

UN LLAMADO AL ARREPENTIMIENTO

2 Pedro 3:9 es el único lugar donde Pedro usa la palabra arrepentimiento en cualquiera de sus cartas, pero eso no minimiza su importancia. Arrepentirse es cambiar de forma de pensar. No se trata de compunción, lo que normalmente significa lamentarse por haber sido atrapado. Tampoco se trata del remordimiento, que es una actitud desesperada que puede llevar a la desesperación. En cambio, el arrepentimiento es un cambio de la mente que resulta en la acción de la voluntad. El pecador que cambia su pensamiento (se arrepiente) acerca de Dios y su voluntad y obra, se vuelve a Dios en la

fe (confianza), recibiendo con una mente abierta y receptiva lo que Dios ya ha asegurado para ellos en Jesús.

PERO ¿CUÁNDO VOLVERÁ JESÚS?

Habiendo reafirmado la certeza del regreso de Jesús y el juicio que viene con él, Pedro anticipa la siguiente pregunta de sus lectores: ¿Cuándo volverá Jesús? Su respuesta es que nadie lo sabe, porque vendrá inesperadamente *"como un ladrón"* (3:10, y ver Mateo 24:43 y 1 Tesalonicenses 5:3). Además, él muestra que la venida de Jesús y el juicio serán devastadores. Kenneth Wuest ofrece una traducción precisa y gráfica así:

Los cielos con un ruido apresurado se disolverán, y los elementos quemados serán disueltos, y la tierra también y las obras en ella serán quemadas. (2Pedro 3:10)

En resumen, será un tiempo de transformación sin parangón de todo el cosmos, haciendo espacio para un nuevo cielo y una nueva tierra (2 Pedro 3,13).

En este cataclismo, las obras vacías de la humanidad rebelde (incluyendo a los falsos maestros) serán quemadas. Todo aquello de lo que los humanos se jactan en su arrogancia - sus grandes ciudades, sus grandes edificios, sus invenciones y logros - será destruido en un momento de tiempo.

El punto de Pedro es que cuando todos nos paremos ante Jesús a su regreso, no tendremos nada que señalar como evidencia de nuestra propia grandeza. Lo único que se verá es quién es Jesús y quién y qué somos en él. Reconoceremos y aceptaremos con alegría esa verdad, o nos

apartaremos de ella en continua obstinación. Dios no forzará a nadie a recibir y vivir en su regalo de salvación, que es nuestra inclusión en el amor y la vida de Jesús.

En los versículos restantes de esta carta, y la última parte de nuestra lectura en 2 Pedro, Pedro aplica la verdad de la vida que tenemos en Jesús a la vida diaria. Pero antes de ir allí, creo que es apropiado que presionemos el botón de "pausa" para hacernos una pregunta importante: ¿Cuál es mi relación con Jesús, la verdad de Dios? ¿Está mi vida basada en él, la Roca Sólida de mi existencia? ¿O mi vida se basa en la arena hundida de las ideas y logros humanos, todos los cuales están destinados al montón de cenizas que da paso a un nuevo cielo y una nueva tierra cuando Jesús regrese? Mi oración por todos nosotros es que nos regocijemos y vivamos plenamente en Jesús ahora mismo, todos los días. Él es la verdad de Dios, nuestra vida, nuestro todo.

UN LLAMADO A LA DILIGENCIA

Habiendo establecido la realidad de quién es Dios, y del retorno prometido de Cristo con el juicio que traerá consigo, Pedro ahora concluye su carta con un llamado a la diligencia; exhorta a sus lectores a responder a la verdad que está en Jesús, la verdad que establece su identidad misma como el pueblo de Dios en camino con Jesús hacia un cielo nuevo y una tierra nueva.

El llamado de Pedro a la diligencia prevalece en esta carta. Él ya ha dicho a sus lectores que estén *"aplicando toda diligencia"* (2 Ped. 1:5) y que *"sean más diligentes"* (2 Ped.

1:10). Entonces él dice de sí mismo: *"Yo también seré diligente"* (2 Ped. 1:15). Y ahora concluye diciéndoles:

Por tanto, amados míos, viendo que buscan estas cosas, sean diligentes para que sean hallados en paz, sin mancha e irreprochables delante de Él. (2 Ped. 3:14)

Esta diligencia no se trata de auto-esfuerzo motivado por el miedo o la superstición. Más bien es una participación llena de gozo en la propia diligencia de Jesús, que se expresa en la esperanza y expectativa de su vida y mensaje (el evangelio). Pedro termina su carta con tres advertencias para una diligencia centrada en el evangelio:

ADVERTENCIA #1: SEA DILIGENTE PARA VIVIR EL EVANGELIO

Una palabra clave en 2 Pedro 3:11-14, es mirar (o ver). Esta mirada no se trata de la vista física, sino de la visión espiritual: esperanza y expectativa arraigadas en las verdades del evangelio, incluyendo la promesa del regreso de Jesús, que es la "bendita esperanza" del creyente (Tito 2:13). Porque nos damos cuenta de que el mundo y sus obras serán "destruidos", no fijamos nuestra esperanza en las cosas de este mundo, sino en Jesús y su reino perdurable y en constante expansión.

El creyente que espera en las cosas de este mundo, más que en Jesús, desarrolla una orientación mundana que lleva a una vida infiel (Lucas 12,35-48).

Al igual que los falsos maestros, pueden incluso empezar a burlarse de la idea misma del regreso de Jesús